

eP Panorama INTERNACIONAL

POLÍTICA ECONOMÍA

La carrera a la Casa Blanca

Romney hace un guiño al Tea Party al elegir a su número 2

El candidato republicano se radicaliza con su apuesta para la vicepresidencia

Ryan defiende recortes drásticos del gasto público y en el estado del bienestar

IDOYA NOAIN
NUEVA YORK

Desde que anunció y luego consolidó sus aspiraciones como candidato republicano a la Casa Blanca, Mitt Romney se ha visto lastrado entre las bases y partes de su partido, especialmente las más escoradas a la derecha, por las dudas sobre su conservadurismo. Ayer, con el anuncio de que ha escogido al congresista Paul Ryan para acompañarle como candidato a vicepresidente, el exgobernador de Massachusetts dio un paso vital para quitarse ese peso de encima. Con la selección, además, radicaliza su candidatura y replantea el duelo con Barack Obama como un enfrentamiento de dos visiones diametralmente opuestas no ya sobre cómo impulsar la recuperación en la renqueante economía, sino sobre el modelo fiscal y de gobierno buscado para Estados Unidos.

Ryan está ampliamente considerado y ayer mismo fue definido por Romney como «el líder intelectual del partido». En realidad, es una estrella política que ha vivido un fulgurante ascenso, sobre todo desde que en el 2010 los conservadores recuperaron la mayoría en la Cámara baja. Entonces él, elegido por primera vez en 1998 y actual presidente del Comité de Presupuestos, se tornó en uno de los máximos impulsores del dogma del ultra Tea Party de recortes de gasto público, reducción del tamaño y papel del Gobierno federal y desmantelamiento del estado del bienestar, con una propuesta para reconvertir Medicare, el sistema de atención sanitaria pública para mayores, en una especie de sistema de cupones y privatizado.

EXTREMA DERECHA // Su osado proyecto de presupuestos, nada específico en sus propuestas de recorte de gasto público sin aumento de impuestos, ha sido el emblema del debate nacional sobre el futuro de la política fiscal estadounidense. Y aunque le convirtió en un héroe para los más conservadores, no solo es denostado como «radical» por los demócratas y

criticado por Obama por reflejar «una visión profundamente pesimista del futuro» (acusación que le hizo a la cara en un discurso económico en abril del 2011). También despertó reparos entre algunos republicanos y Newt Gingrich lo definió como «ingeniería social de extrema derecha».

POTENCIAL Y RIESGO // La potencia de Ryan da especial importancia este año al habitualmente menos trascendental segundo puesto en el ticket. Romney, que lo ha elegido frente a opciones más moderadas que prefería el *establishment* del partido – como el senador de Ohio Rob Portman – juega con su selección una baza con tanto potencial como riesgo.

Quienes echaban de menos pasión por la candidatura republicana



Paul Ryan

ASPIRANTE A VICEPRESIDENTE

«Tristemente, por primera vez en la historia estamos en un camino que deshará el legado americano»

Mitt Romney

ASPIRANTE A PRESIDENTE

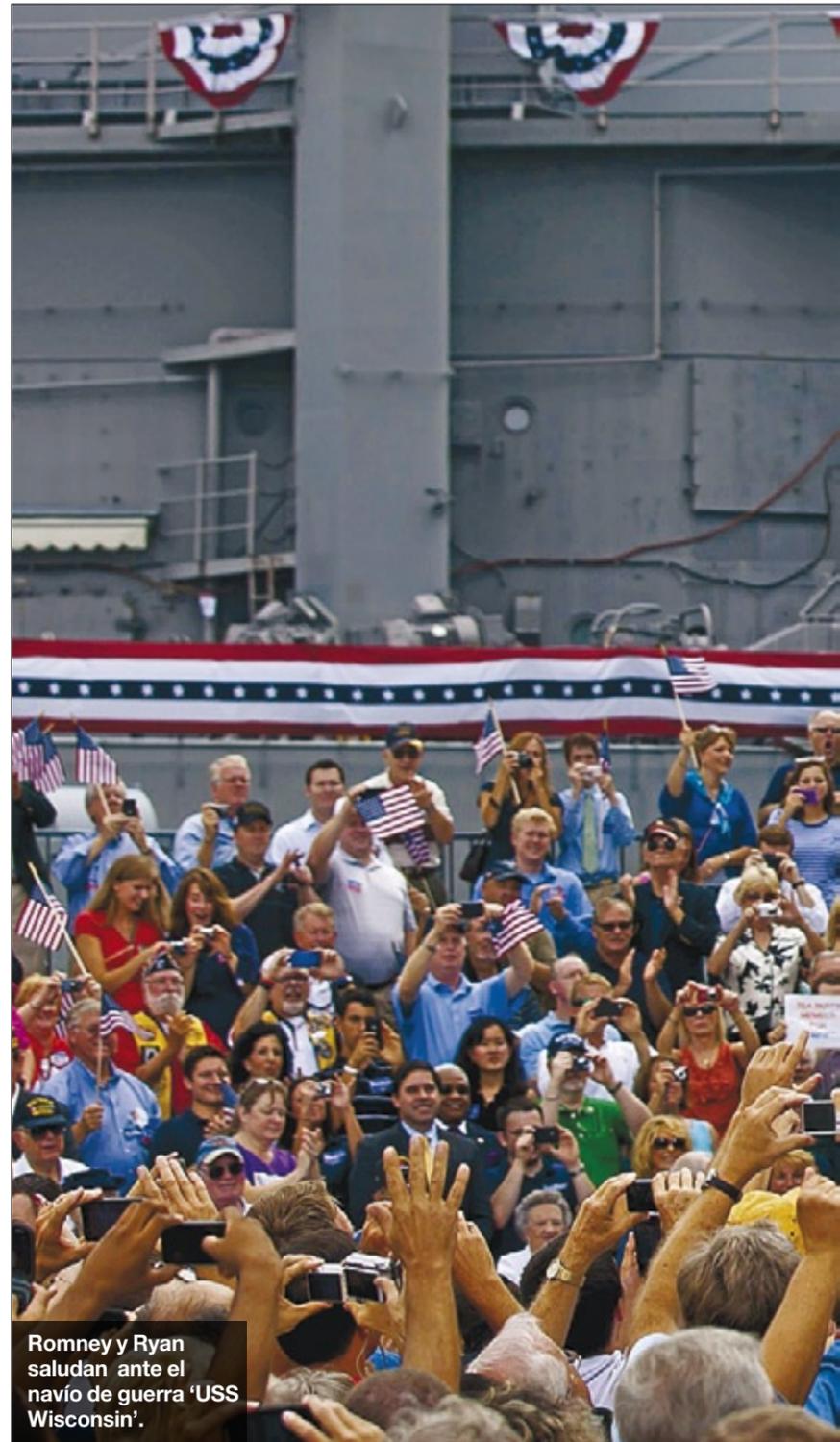
«Paul (Ryan) combina firmes principios con una preocupación práctica porque las cosas se hagan»

pueden dar por seguro un impulso en la movilización de las bases. Es dudoso, no obstante, que Ryan – pese a las raíces trabajadoras de su familia que rebajan la imagen elitista de Romney – contribuya a ganar los trascendentales votos de independientes, no solo por su radical visión fiscal sino también por sus conservadoras posturas en temas como el aborto. Y el candidato a vicepresidente abre también nuevos flancos de ataque para la campaña de Obama.

Ayer, mientras Romney presentaba a Ryan junto al navío *USS Wisconsin* (el estado que representa), el jefe de campaña de Obama, Jim Messina, envió un mensaje calificando a Ryan de «arquitecto de un presupuesto radical». Messina usó por primera vez contra el ticket Romney-Ryan una de las ideas principales para atacar a la candidatura republicana: que su victoria representaría un regreso a las políticas económicas de George Bush, responsables de la crisis. O, como dijo Messina, «la repetición de los errores catastróficos». Mientras los republicanos han bautizado su ticket «equipo de regreso», los demócratas lo llaman «equipo de regresión».

MANO TENDIDA AL TEA PARTY // Ryan, que ayer mismo se sumó a la gira por cuatro estados bisagra de Romney, dejó claro desde el primer momento que su selección representa una mano tendida al Tea Party. En su primer discurso, en el que aseguró que EEUU se encuentra en «una senda insostenible» y denunció como «fracasadas» las políticas de Obama, apeló a la pasión del movimiento ultra por la fundación de EEUU y la religión.

«América es el único país fundado sobre una idea – dijo Ryan, católico y que junto al mormón Romney sella el primer ticket republicano sin un protestante-. Nuestros derechos vienen de la naturaleza y de Dios, no del Gobierno. Prometemos iguales oportunidades, no iguales resultados. Esta idea está fundada en los principios de libertad, libre empresa, autodeterminación y gobierno por consenso de los gobernados. Y esa idea está amenazada.»



Romney y Ryan saludan ante el navío de guerra 'USS Wisconsin'.

BORN IN THE
USA



ANTONI
Gutiérrez-Rubí

Ryan, el solucionador



sobre la elección del vicepresidente de **Romney** ha terminado. Desde que el candidato presentara su segundo tour en autobús, se fraguó la idea de que este anunciaría su elección de vicepresidente en carretera... ¿Y por qué no?: acapararía las luces, ocuparía la escena, y el baño de popularidad le serviría para volver a mo-

Finalmente, la especulación e incógnita

nopolizar los medios de comunicación y darle un vuelco a su imagen que tantos golpes había sufrido gracias a los ataques del equipo de campaña del presidente y su fracasado viaje al extranjero. El anuncio lo ha hecho a bordo del acorazado Wisconsin, y no en las redes sociales, tal y como prometió hacerlo a través de una aplicación smartphones dirigida directamente a la ciudadanía.

Paul Ryan es el candidato del Tea Party y del importante conglomerado mediático y financiero que da

Entrevista a Pere Navarro

El líder del PSC lanza un aviso a su grupo parlamentario → P. 16



La crisis del euro

Con Francia, ya serán ocho los países en recesión → P. 22



<<<



FIRMA DE FOTO

Conservador sin tapujos

Ryan está considerado la mente más influyente del Partido Republicano

I. N.
NUEVA YORK

Mitt Romney le ha dado el número dos, pero Paul Ryan es, para muchos, y desde hace ya unos años, el número uno del Partido Republicano. Se le ve como su mente más influyente, como ideólogo clave en la renovada batalla dentro de la formación de Ronald Reagan por definir su identidad ideológica que están ganando las nuevas generaciones de las que representante.

Su proyecto de presupuestos, denunciado por los demócratas como un asalto frontal a los menos favorecidos y más desprotegidos, es la nueva biblia de la corriente que urge a reducir el tamaño y el papel del Gobierno y a dismantelar el Estado del bienestar, huyendo de un modelo como el europeo que considera una lacra.

No es un plan que naciera de la nada. Desde que llegó a la Cámara baja en 1998 con solo 28 años, el presidente del Comité de Presupuestos ha estado impulsando un regreso del partido a sus raíces de conservadurismo fiscal. Llegó a convencer a George Bush de la necesidad de privatizar la seguridad social (aunque el presidente se echó luego atrás). Se decidió a enmendar su pecado de apoyar las políticas de Bush que dispararon el gasto. Y con su estilo firme y una filosofía de no hacer una crítica que no vaya acompañada de una propuesta, logró hasta que Barack Obama definiera en un momento como «seria» su antagonista y radical propuesta de cuentas públicas.

Auténtico

Personalmente, y pese a la polarización que provoca, Ryan suele gustar, incluso a sus opositores. Y una explicación está en su transparencia. «La clave para entenderme —dice— es realmente sencilla: no intento ser nadie que no soy».

Católico, casado y con tres hijos, residente aún en la localidad de 64.000 habitantes donde nació (Janesville), amante de la pesca y del ejercicio físico es, sin tapujos, un conservador. En lo económico y en lo social y en asuntos como el control de armas o el aborto. Cree que

«la guerra en la que estamos es una lucha entre individualismo y colectivismo». Y si bien se alejó de las tesis ateas de Ayn Rand, cita la novela de la estadounidense-rusa *La rebelión del Atlas* como el impulso que le llevó a meterse en política, la catapulta que le lanzó hacia las teorías económicas de Friedrich Hayek, Ludwig von Mises y Milton Friedman y que hace lectura obligada para sus becarios.

Él lo fue también en Washington, adonde llegó graduado en económicas y ciencias políticas y tras tomar una determinación tras la muerte de su padre cuando él tenía 16 años. «O me hundía o nadaba en la vida». Nadó. Hasta un número uno disfrazado de dos. ≡

Romney tuvo un lapsus al ceder la palabra al «próximo presidente»

► El aspirante republicano a la Casa Blanca, Mitt Romney, se equivocó ayer al ceder la palabra a su candidato a vicepresidente, el congresista Paul Ryan, y lo presentó como «el próximo presidente de EEUU».

► Un lapsus que no es nuevo. En agosto del 2008 le pasó exactamente lo mismo al entonces candidato demócrata a la presidencia, Barack Obama, que presentó a su segundo, Joe Biden, como futuro presidente.

► En Norfolk (Virginia), ayer, Mitt Romney presentó al congresista de 42 años como candidato a presidente pero, unos segundos después, cuando ya abandonaba el escenario, volvió sobre sus pasos y enmendó el error.

► «De vez en cuando cometo errores», dijo Romney para añadir: «Pero no me equivoqué con este hombre y os digo que él va a ser el próximo vicepresidente de EEUU». Los comentarios y bromas sobre el error en las redes sociales no se hicieron esperar.

apoyo a Romney. Ryan había recibido un importante impulso, con editoriales empujando su candidatura en el *Wall Street Journal*, *The Weekly Standard* y *The National Review*, en las últimas semanas. Y al parecer, sus dotes y conocimientos del manejo del presupuesto terminaron por enamorar —o imponérselo— al candidato republicano.

Paul Ryan es el presidente del Comité de Presupuesto de la Cámara de Representantes y lleva ejerciendo desde 1999. Ryan ha sido citado innumerables veces por su visión y opinión sobre la política económica y especialmente, su propuesta sobre los cambios en Medicare —medida que estaría altamente influenciada por la nueva reforma impulsada por el presidente y conocida como *Obamacare*—. Además, dentro del Congreso, es bastante respetado por su inteligencia y habilidad con los nú-

meros. Ryan se introdujo en el complejo mundo de Capitol Hill como asesor de varios senadores y también escribió los discursos de varios políticos conservadores. Ryan salió de la sala de máquinas y ganó las elecciones a la Cámara de Representantes sucediendo a los dos mandatos del republicano Mark Neumann.

Cerebro económico

Como presidente del Comité de Presupuesto ha desempeñado un papel importante en la elaboración y promoción de la propuesta de presupuesto del Partido Republicano. En el 2011, introdujo un plan alternativo a la propuesta del presidente Obama, la cual incluía cambios polémicos en Medicare. Es el cerebro económico de los conservadores.

Romney es un solucionador de problemas, un hacedor, un fijador

de posiciones. La elección de Ryan como vicepresidente acreditaría la estrategia de los republicanos en criticar y atacar la economía de Obama. Con Ryan, y su posición de recortar el déficit, será una señal de voluntad de poner los desafíos fiscales de como tema central de campaña.

Visto el nombre designado, podemos aventurar dos hipótesis: la primera, la elección del candidato vicepresidente es una decisión más del partido —y de los lobbies conservadores— que del candidato. La segunda, parece que Ryan, por su trayectoria y biografía, representa todo lo que «no» es Romney. Y, sin quererlo, evidencia todas las limitaciones del candidato. Quizás no es tan buena idea como parece. Más que complementar, completa lo que le falta al candidato, que no es lo mismo. Romney está desnudo, y Ryan lo deja en evidencia. ≡